

## Sostenibilidad ambiental en las Pymes en Colombia: avances y retos

Noviembre 27 de 2024

### Equipo de Investigaciones

#### Presidente

José Ignacio López G.

#### Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

#### Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

#### Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

#### Investigadores

Laura Llano C.  
María Camila Carvajal P.  
María Camila Oliveros M.  
Laura Castaño O.  
María Carolina Gutiérrez A.  
María Paula Campos G.  
Thomas Martínez R.

- La Encuesta Mipyme ANIF 2022 – 2023 revela que el 76% de las Pymes colombianas ha adoptado al menos una acción ambiental, predominando el ahorro de agua (67%), ahorro eléctrico (63%) y el reciclaje de residuos (62%). Estas prácticas son mayoritariamente adoptadas en empresas medianas del sector de servicios y lideradas por mujeres.
- Un experimento realizado en la encuesta revela que dar información sobre los beneficios económicos, ya sean cuantificables o intangibles, aumenta la probabilidad de implementar prácticas ambientales.
- Se requiere la articulación de diferentes sectores para otorgar incentivos adecuados y herramientas que permitan a las Pymes adoptar medidas sostenibles dentro de su estrategia empresarial, pues solo el 29% de ellas cuenta con planes definidos.
- Más allá de la reducción de costos, los beneficios para las Pymes incluyen integración en cadenas de valor, acceso a nuevos mercados y mayor financiamiento.

El pasado 19 de noviembre, desde ANIF realizamos el *Seminario de Sostenibilidad: cómo establecer buenas prácticas ambientales, sociales y de gobernanza en el núcleo del tejido empresarial colombiano*. En este se discutió el avance de las prácticas sostenibles, específicamente en las Pymes colombianas a partir del resultado de nuestra Encuesta Mipyme ANIF 2022-2023 (EMP). Dado esto, en este Comentario Económico presentamos un resumen de los principales hallazgos a nivel ambiental para las pequeñas y medianas empresas del país, así como los sectores que lideran la adopción de estas medidas.

Antes de indagar en el tipo de prácticas ambientales de las Pymes en el país, es importante entender el término de sostenibilidad. Si bien este concepto es bastante amplio, en sus orígenes fue definido como la capacidad de atender las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas<sup>1</sup>. Además, se compone por tres pilares: i) ambiental, relacionado con conservar la biodiversidad y los recursos naturales; ii) económico, relacionado con alcanzar el crecimen-

<sup>1</sup> Reporte Brundland (1987).

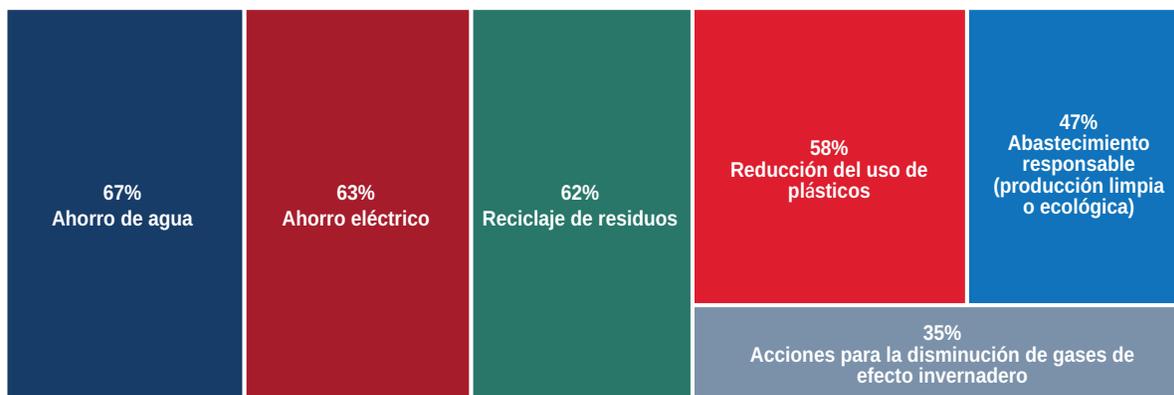
to de largo plazo preservando aspectos ambientales, sociales y culturales de las comunidades; y iii) social, relacionado con la promoción del bienestar desde la cohesión, estabilidad e inclusión.

Luego, con la importancia que tomó el término de sostenibilidad en distintos sectores, incluyendo el empresarial, surgieron los criterios ASG. Si bien estos se originaron como una métrica para evaluar proyectos de inversión que cumplieran con un estándar de compromiso con el medio ambiente, prácticas sociales y de buen gobierno, hoy en día estos conceptos representan un enfoque integral dentro de las organizaciones. De esta forma, las prácticas sostenibles dentro de las empresas se pueden evaluar a partir de estos tres campos.

Si bien en este comentario nos enfocaremos en el análisis ambiental, éste es el primero de una triada de comentarios en los que luego se analizarán también las prácticas a nivel social y de gobernanza.

En materia ambiental, la EMP revela que el 76% de las pequeñas y medianas empresas ha implementado al menos una acción para mejorar su desempeño ambiental. Estas prácticas están mayoritariamente asociadas a la reducción de costos operativos. Específicamente, el ahorro de agua es la acción que predomina (67%), seguida del ahorro eléctrico (63%) y el reciclaje de residuos (62%), Gráfico 1.

**Gráfico 1. Acciones para mejorar el desempeño ambiental (% de Pymes)**



Fuente: elaboración ANIF con base en encuesta Mipyme ANIF 2022-2023.

Al caracterizar las Pymes que sobresalen en la adopción de este tipo de prácticas encontramos que el 79% pertenece al sector de servicios. Asimismo, estas medidas ambientales se observan principalmente en medianas empresas lideradas por mujeres. Lo anterior coincide con algunos resultados reportados en la literatura, según los cuales existe una relación positiva entre el género femenino y la incorporación de estrategias de sostenibilidad. En términos de las motivaciones para la adopción de este tipo de prácticas, la reducción de costos y riesgos es una de las más comunes (30 % del total de encuestados).

Los resultados de la EMP también evidenciaron que solo el 29% de las Pymes tiene planes **definidos** para gestionar sus prácticas ambientales. Esto evidencia un importante rezago y la necesidad de realizar un mayor acompañamiento para la correcta implementación de las medidas sostenibles. Es necesario que estas acciones se vuelvan parte de una estrategia de largo plazo que pueda ser incorporada a nivel empresarial.

Como novedad, en esta edición de la EMP se realizó un experimento para analizar el potencial efecto de dar información sobre los beneficios económicos de implementar prácticas sostenibles. Los resultados revelan que dicha información sobre los beneficios económicos, ya sean cuantificables (ahorro específico en costos energéticos) o intangibles (créditos subvencionados y asistencia técnica), aumenta probabilidad de tomar acciones a favor de la sostenibilidad. Lo anterior evidencia la importancia de otorgar más información para las empresas sobre las ventajas a mediano y largo plazo de implementar acciones ambientalmente responsables.

En suma, si bien adoptar acciones a nivel ambiental tiene múltiples beneficios para las Pymes colombianas, todavía es bajo el porcentaje de Pymes en el país que las implementa. Más allá de la reducción de costos, estas medidas suelen estar positivamente correlacionadas con la productividad de las empresas, lo que luego les permite aprovechar oportunidades para integrarse en nuevas cadenas de valor e incluso acceder a nuevos mercados. Asimismo, en múltiples ocasiones, las Pymes con orientación más sostenible pueden acceder de manera más fácil a crédito. Para esto es necesario la articulación de múltiples sectores que otorguen los incentivos correctos para la adopción de este tipo de prácticas, así como un mayor apoyo en la gestión del riesgo con productos adaptados a la realidad de estas empresas.